VIA CRUCIS

Tomado de la "Autobiografía Espiritual"
de Mª Ángeles Sorazu, Concepcionista Franciscana

INTRODUCCIÓN

" En Jesús, doquiera le buscara, me salía como al encuentro Dios Padre lleno de bondad y misericordia hacia los hombres, como diciendo: Yo, Dios Caridad; todo bondad y misericordia para con el género humano, soy la razón, el motivo y móvil /.../ de estas obras que realiza mi Unigénito Humanado a favor de los hombres, !qué lejos están las almas del conocimiento, del reconocimiento y amor que me deben por mi Bondad y Caridad hacia ellas!, ámame tú por todas". (403)

1ª Estación

JESÚS ES CONDENADO A MUERTE.

La causa del dolor y pena que sentía, era la ingrata correspondencia del género humano al amor infinito y eterno de Dios Nuestro Señor. Todos los pecados de los hombres lloraba como propios por ser contrarios a la Bondad Divina. (437)

2ª Estación

JESÚS CARGA CON LA CRUZ

Parecíame ver al Señor ansioso de iniciar a los Apóstoles y a las muchedumbres en el misterio de su Santísima Pasión y de asociarlos a sus sentimientos. Lo veía aprovechar todas las ocasiones favorables para inculcar en ellos su amor a la cruz /.../ apenado de verlos tan lejos de su criterio y voluntad. Esta noticia me inspiraba un amor y estima grande de la Pasión de Jesús, a quien veneraba más cuanto más abatido había sido y menos atendido y correspondido en carne mortal y le protestaba una y mil veces que no me escandalizaría de su cruz y le rogaba que se dignase confiarme el secreto de sus penas interiores y asociarme a su cruz y a su Pasión divina. (238)

3ª Estación

JESÚS CAE POR PRIMERA VEZ

Sólo Ellos, Jesús y María, pueden llenar el inmenso vacío que experimento y hacerme feliz, porque Ellos son mi vida, mi herencia, mi único amor, mi única aspiración, y fuera de Ellos todo es vacío y soledad para mi corazón, todo me fatiga, me cansa y aflige el ánimo. (174)

4ª Estación

JESÚS ENCUENTRA A SU SANTÍSIMA MADRE

Vuestro divino Hijo, ¿quién es?, decídmelo, Madre mía, referidme su excelencia y divinas perfecciones, que quiero conocerle para tratarle como se merece mientras le hago compañía.

A mi pregunta contestaba la Virgen dándome a conocer el amor tiernísimo, acendradísimo, abrasado de su Corazón hacia su divino Hijo y lo mucho que le estima. (406b)

5ª Estación

EL CIRINEO AYUDA A JESÚS A LLEVAR LA CRUZ

Me sentí poseída del sentimiento de la infinita grandeza y soberana bondad de Dios, que aprendí infinitamente amable. Comprendí cuán estimable es y digno de ser amado y servido de sus criaturas y el honor que a éstas le resulta de ocuparse en su servicio /.../ Sentí vivo anhelo de consagrarme al amor y servicio de nuestro Señor. (5)

6ª Estación

LA VERÓNICA LIMPIA EL ROSTRO DE JESÚS

Me moría de amor por Jesucristo y de celo por su gloria, y haciéndome eco de las aspiraciones y sentimientos de la Virgen Santísima /.../ le prodigaba toda suerte de caricias y le tributaba honor, gracias y alabanzas en nombre de todo el género humano por todo lo que hizo y padeció por nuestra Redención, y me ofrecía a su servicio con todos los entusiasmos de mi alma abrasada en sus amores, anhelando servirle y amarle en todos y por todos los hijos de Adán en unión de su Madre Santísima. (398)

7ª Estación

JESÚS CAE POR SEGUNDA VEZ

Me identifiqué por completo con Dios Humanado, Paciente, y no quería sino sufrir y padecer todo lo que padeció en su vida mortal para de este modo hacer (el imposible de) que no hubiera padecido nada en su vida mortal, sino que hubiera sido amado y estimado de los hombres en la tierra cuanto lo era en el seno de la Divinidad desde toda la eternidad. (473)

8ª Estación

JESÚS CONSUELA A LAS HIJAS DE JERUSALÉN

¡Mis queridos hijos (los hombres) no me quieren!, mis amados, muy amados, tierna, infinita y eternamente amados, ¡no responden a mis solicitudes!, ¡no responden a mi amor, a mi ansia infinita de favorecerles!. Acepto tus obsequios, y me complazco en ellos, pero no basta, mi amor infinito quiere ser correspondido de todos los seres que amo, y éstos en su inmensa mayoría viven lejos de mí, no me aman ni me conocen, y en lugar de reconocimiento me infieren agravios. ¿Cómo quieres que me consuele?. (433)

9ª Estación

JESÚS CAE POR TERCERA VEZ

Estaba tan perfectamente resignada en la voluntad de Dios y le amaba tan pura y desinteresadamente que no era capaz de pedir ni desear nada fuera del cumplimiento de su divino beneplácito y el acrecentamiento de su gloria. Por esto, teniendo en cuenta mi debilidad y la posibilidad de cometer nuevos pecados y ofenderle después de los favores que acababa de recibir, róguele que, si prevía que le sería infiel algún día, aunque fuese cometiendo una sola falta venial, me sacase de esta vida. (162)

10ª Estación

JESÚS ES DESPOJADO DE SUS VESTIDURAS

Anhelaba la suerte de los pordioseros, y quisiera, como ellos, pedir limosna de puerta en puerta, recogiendo más desprecios que mendrugos para imitar la pobreza y la humildad de Jesús /.../ y merecer la gracia de establecerme en su compañía, asociarme a su vida y ser /.../ a la vez su esclava. (146)

11ª Estación

JESÚS ES CRUCIFICADO

En Él no veía más que amor y sufrimientos, un amor infinito hacia los hombres, una sed insaciable de su felicidad, y para esto, de salvarles a todos, y un deseo ardiente de fidelidad y correspondencia por parte del género humano, en cuyo amor se abrasaba, y un sentimiento de dolor intenso por no hallar en los hombres la correspondencia que anhelaba. (433)

12ª Estación

JESÚS MUERE EN LA CRUZ

En Jesucristo veía a Dios Uno y Trino en su cualidad de Salvador del género humano /.../ ocupado todo en la obra de la Redención /.../ siendo la santa Humanidad de Cristo como el instrumento o brazo de que se valió Dios Uno y Trino, Creador y Salvador de los hombres para realizar la obra de la Redención del género humano.

Fijando mi mirada en Jesucristo /.../ recibía luz especial para conocer la infinita bondad y misericordia de Dios Padre. (402)

13ª Estación

JESÚS ES PUESTO EN BRAZOS DE SU SANTÍSIMA MADRE

Madre de Dios y Señora mía /.../ con todo mi corazón, haciendo uso de la libertad que se me concede, me consagro a Vos, Madre mía, /.../ entregándome en vuestras manos, una vez más, con todo cuanto so y y tengo. Quiero vivir y morir en tu seno, ocupada toda en amaros y serviros, y en Vos y con Vos, servir y amar a vuestro Hijo. (425-426)

14ª Estación

JESÚS ES SEPULTADO

Abríase a mi vista un horizonte divino, en una altura, especie de cielo o región de luz clarísima y candente, o de fuego, en cuyo horizonte aparecía Dios Humanado como un Ser infinito y bellísimo, soberanísimo, de infinita majestad y grandeza, que entraña todos los tesoros y riquezas de la Divinidad con las tres divinas personas de la Beatísima Trinidad y el conjunto de virtudes y perfecciones creadas que constituye la sacrosanta humanidad.

Presentábase a mi alma como Dios Amor, Dios Fuego y Amante divino del género humano, atareado en amar a los Hombres (y a mi alma) desde la eternidad con amor infinito, tiernísimo, paternal. (436)

VIA CRUCIS

1ª Estación

JESÚS ES CONDENADO A MUERTE

Jesús, en su santo Evangelio, dice: "Ninguno puede venir a Mí si mi Padre no le trajere", en cuyas palabras entiendo que no puede ir a El, como es debido, ni tratarle como se merece, ni hallar satisfactorio recibimiento, ninguno que no ha sido iniciado por Vos en su conocimiento y amor, porque sólo Vos le conocéis, amáis y estimáis como se merece, y ninguno fuera de Vos puede enseñarnos a hacerlo. Decidme una vez más: Vuestro Hijo Unigénito, ¿quién es?, reveladme su excelencia, su bondad, su belleza, sus divinas perfecciones /.../ quiero conocerle para amarle y servirle como se merece y aprender de Vos cómo debo conducirme en mis relaciones con El. (407)

2ª Estación

JESÚS CARGA CON LA CRUZ

Me favoreció Jesús /.../ sorprendiéndome con su divina presencia /.../ lo que me producía mucho gozo, mucho amor y ansias de identificarme con el mismo divino Señor por imitación lo más perfecta posible.

Yo me imponía varios sacrificios por amor a Jesús y movida del deseo de copiar su vida divina en mi alma reproduciendo sus privaciones y dolores en la forma posible a mi flaqueza. (400)

3ª Estación

JESÚS CAE POR PRIMERA VEZ

Jesús se mostraba afabilísimo, amorosísimo y propicio a favorecerme, pero cuanto era mayor su bondad, más me afligía y lloraba mis ingratitudes, de las que tuve dolor intensísimo. (429)

4ª Estación

JESÚS ENCUENTRA A SU SANTÍSIMA MADRE

Sentía un amor intenso hacia Dios y su Unigénito, que veía profundamente apenado a causa de la indiferencia y frialdad e ingrata correspondencia de las almas a su amor. Rendíale gracias por su amor y sus finezas con los hijos de los hombres, y en unión de la Virgen Santísima, me ofrecía a su Majestad como objeto de complacencia para que fijase y descansase su divina mirada cuando se veía obligado a retirarla de la inmensa mayoría de las almas que viven en el mundo. (432)

5ª Estación

JESÚS ES AYUDADO POR EL CIRINEO

Preguntaba yo maravillada, ¿qué he hecho yo para que así me favorezcas? /.../ Jesús me contestaba diciendo: "Has hecho lo que decías que te costaba tanto, /.../ ¿ves cómo no te ha costado?. Estás en mí... Gracias, Dios mío, decíale yo, gracias mil por vuestras misericordias, me resigno enteramente en vuestra voluntad, haced de mí lo que queráis". (417)

6ª Estación

LA VERÓNICA LIMPIA EL ROSTRO DE JESÚS

La Faz divina de Jesús /.../ me quedó impresa para toda mi vida. Me dijo Jesús: "Quiero y seré para ti lo que me pediste /./ un Dios Padre, y un Padre Dios, como tal seré Padre tierno, cariñoso, infinitamente benigno, te trataré con la caridad, ternura y delicadeza propias de mi bondad y condescendencia divinas. Yo seré tu Padre, a la vez que Esposo, tu Consejero y tu Guía, y tú serás mi hija, la reproducción de mi vida, y el fiel retrato de mi bondad. (340 y 348)

7ª Estación

JESÚS CAE POR SEGUNDA VEZ

Comprendí que era yo la descarriada oveja que yacía enredada en los matorrales por mi descuido en seguir al Pastor por la senda de la perfección, de cuya senda me extravié /.../ comprendí que estaba muy lejos de al altísima perfección a que me llamaba nuestro Señor.

Pero en mis relaciones con el Divino Pastor /.../ gocé más que padecí, mucho más. Prueba de esto es que cuando más atribulada estaba, contaba al Señor mis penas, cantando ante el Sagrario en el silencio de la noche. (265 y 266)

8ª Estación

JESÚS CONSUELA A LAS HIJAS DE JERUSALÉN

Confirmó Jesús todo lo que había insinuado acerca del perdón de mi pecados, del vivo interés que siente por mí, haciéndose presente en mi

alma, que El me enseñaría lo que debía hacer, perdonaría mis faltas, me alentaría en mis desmayos, me consolaría en mis penas y haría conmigo los oficios de un vigilante y celoso Director y Padre cariñoso sin cansarse con mis simplezas, ni darse por disgustado de mis descuidos y debilidades, y que cumpliría su palabra de darme a conocer mis defectos para que me arrepintiese y no abandonarme ni permitir que yo me alejase de su lado, como yo le había pedido. (348)

9ª Estación

JESÚS CAE POR TERCERA VEZ

Entendí que me decía el Señor: "Mucho has padecido en mis ausencias, pero consuélate porque no te dejaré jamás ni volverás a padecer ausencias mías; dondequiera que me busques, me hallarás, propicio siempre a favorecerte aún en el tiempo mismo en que por debilidad o descuido caes en alguna falta. (349)

10ª Estación

JESÚS ES DESPOJADO DE SUS VESTIDURAS

Sentía un amor intenso hacia Dios y su Unigénito, que veía profundamente apenado a causa de la indiferencia y frialdad e ingrata correspondencia de las almas a su amor, y compadecida de su Bondad, lastimada de ver ultrajado su amor /.../ procuraba desagraviarle amándole por todas, con tanto más ardor cuanto menos le amaban los demás y más agraviado le veía. (432)

11ª Estación

JESÚS ES CRUCIFICADO

En Dios Humanado veía realizado el misterio encerrado en la escalada de Jacob, pues en la santa Humanidad de Cristo, parecíame ver una escala o senda divina que partiendo de la tierra se eleva hasta lo más alto del cielo, hasta la divinidad, por cuya senda o escala bajan los Ángeles al mundo y todo un Dios a la bajeza del hombre para conversar con los desterrados hijos de Adán, y subían éstos al Cielo hasta el mismo Dios, para establecer en El su vida, constituidos hijos adoptivos y hermanos del Verbo Encarnado, en quien se unen el cielo con la tierra y la tierra con el cielo, Dios con el hombre y el hombre con Dios. (401)

12ª Estación

JESÚS MUERE EN LA CRUZ

Me ofrecí a padecer sin alivio de ningún género el resto de mi vida, que miraba como un camino o senda que conduce al calvario, abracé todos los trabajos que conviene a la gloria de Dios que padezca, y acepté la muerte más penosa que ha padecido y padecerá criatura mortal hasta el fin del mundo, si fuere ésta la Voluntad de Dios por amor al mismo Dios Humanado y Crucificado cuya vida y muerte anhelaba reproducir en la mía. (482)

13º Estación

JESÚS ES PUESTO EN BRAZOS DE SU SANTÍSIMA MADRE

Parecióme que la Virgen Santísima me entregaba la divina Persona del Verbo Encarnado, Paciente, en la forma que tenía su Cuerpo difunto cuando bajado de la Cruz lo colocaron en los brazos de la misma Señora.

Entendí que me hacía donación de su divino Hijo para que le acompañase y consolase en sus penas, y procurase indemnizarle de los agravios que le infieren los pecadores, con mi reconocimiento, amor y caricias, haciendo con El los oficios de hija, madre, hermana y esposa a imitación de la misma Virgen Santísima cuando vivieron en el mundo en compañía de Jesús. (435)

14ª Estación

JESÚS ES SEPULTADO

Tomé la costumbre /.../ abrir de par en par las puertas de mi corazón al Amor divino ultrajado, personificado en el Verbo Encarnado a quien me figuraba oír las palabras del esposo de los Cánticos: "Ábreme, hermana mía, amiga mía", y rogábale que viniese a descansar en mi alma todas las veces que los pecadores le arrojasen de su corazón cometiendo nuevos pecados, ora de día, ora de noche, seguro de que hallaría satisfactorio recibimiento. (434)

VIA CRUCIS

Tomado de la "Autobiografía Espiritual" de M. Mª de los Angeles Sorazu,
Concepcionista Franciscana

Hna. Mª Nuria Camps - Escalona - Federación de Castilla